

UNION DE ESPAÑOLES LEALES

DIARIO AL SERVICIO DE LAS ZONAS REBELDES

N.º 6 • Valencia 11 de Enero de 1937



Lo que será UNION, periódico para toda España

UNIÓN quiere ser, debe ser, portavoz de la voluntad de entendimiento entre los españoles que en una o en otra zona de la contienda, combatientes o no, quieren una España española, no entregada de hecho y derecho al extranjero invasor y hostil a nuestras realidades, a nuestras vidas y tradiciones.

UNIÓN, diario para las zonas enemigas del pueblo español, será, por tanto, el único periódico para toda España, para todos los que en España trabajan por unificar lo más digno de nuestra patria en un impulso vivificador y constructivo.

Los hijos de Alcalá Zamora en las trincheras

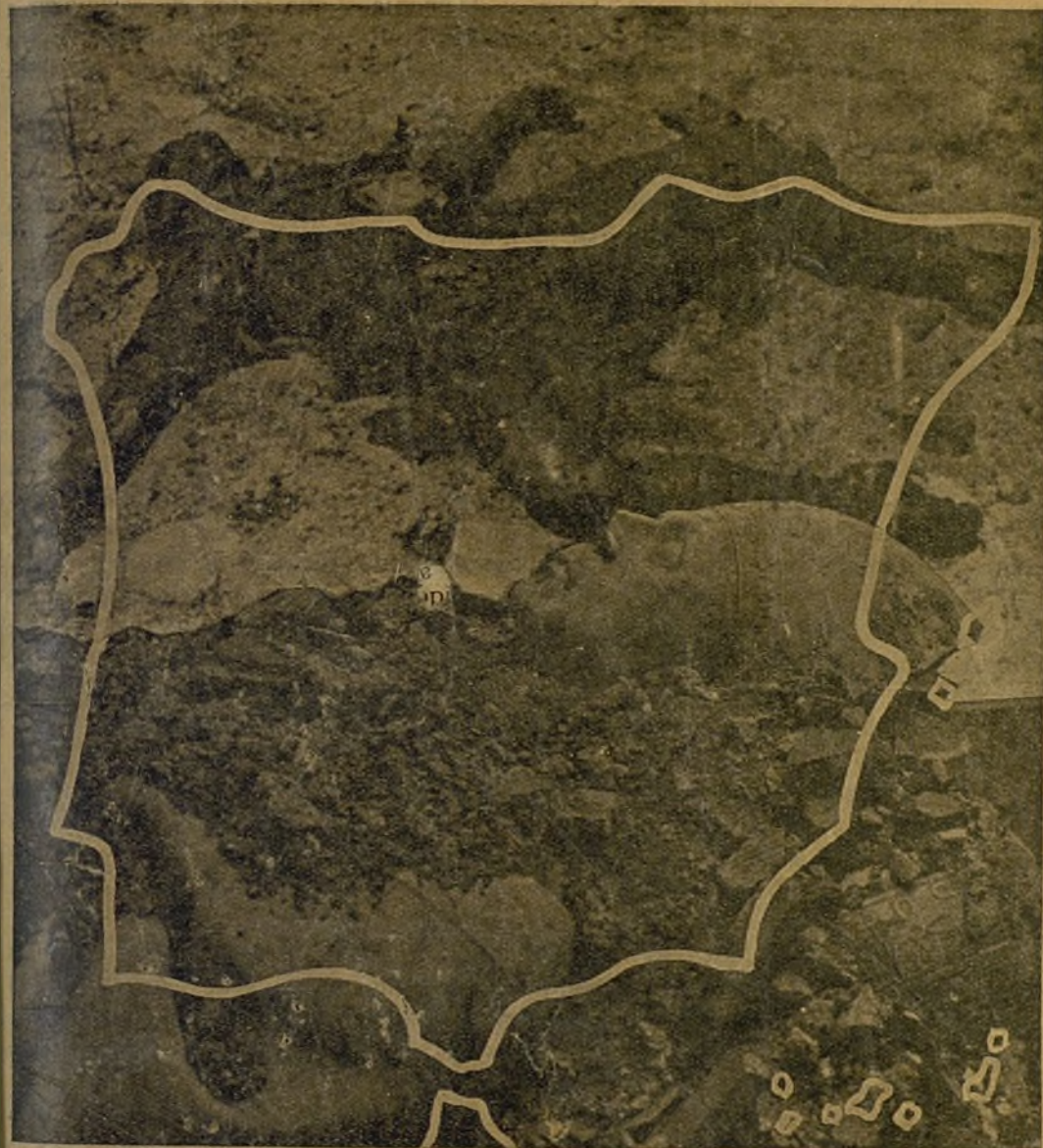
En los periódicos enemigos de la verdad se ha dicho, con la buena intención que es de suponer, que José y Luis Alcalá Zamora habían sido arrancados de su casa, del lado de sus padres, para ser traídos por la fuerza a tomar parte en la guerra que España realiza contra los españoles traidores.

Los hijos de Alcalá Zamora han venido a España voluntariamente, abandonando las comodidades del hogar paterno, para luchar en las trincheras contra los enemigos de su país, contra los extranjeros y los nacionales que quieren ahogar a España en sangre y vilipendio.

—«Nada de hijos arrancados de su casa. Somos hombres que van a cumplir con su deber». Así han hablado los hijos del ex presidente.

Ni más ni menos. Lo que corresponde a quien tiene del patriotismo un concepto en pugna con la vejez y la deslealtad de que dieron muestras, en los últimos tiempos, quienes habían sido tratados por la España republicana con unas consideraciones de que no eran merecedores.

¡Pueblos de Navarra, Vascongadas y Logroño: La República os llevará libertad, justicia, pan y progreso!



Trabajador español, asesinado y quemado en Extremadura por los nacionalistas, y estatua del Cardenal Cisneros, tal como la dejaron los amigos de la tradición.

¿Dónde está el verdadero patriotismo?

¿A qué patria aspiráis, españoles que decís defender la «patria»? ¿Aspiráis a una patria empuñada, ensangrentada, mutilada, deshecha y ofendida por la planta extranjera, «vendida, malvenida antes de conquistada» al propio extranjero? (Pensar en las Islas Baleares mancilladas por los italianos, en las Canarias dominadas por el nazismo, en el Marruecos español —ligado a España por la sangre de nuestros soldados— de todo aquel que aborrezca a nuestro país).

¿Aspiráis a una «patria sin pueblo», es decir, sin raíz ni fruto verdaderos, porque los enemigos de España a quienes los fascistas llaman sus aliados, quieren exterminarlo, atomizarlo, «hacerlo ceniza con que abonar nuestra tierra madre», a la cual quisieran hacer suya los alemanes, los italianos y hasta esos marroquíes a quienes se prometió, con natural falsía, la vega de Granada, la Mezquita de Córdoba y hasta el Alcázar de Sevilla?

¿Qué patria os quedaría —españoles enemigos de España, odiadores al odiar al pueblo de la patria española— por defender, por afirmar, en cuanto vuestros aliados hicieron pie en España?

Pensadlo bien, pensadlo bien: ¿os advertís con sinceridad íntima, compañeros de esos alemanes, de esos italianos «que os desprecian por vuestra falta de patriotismo», que intentan aprovechar vuestra falta de patriotismo para «hacer de España una Abisinia, por mediación de esos Rascos traidores que se llaman Queipo de Llano, Franco, Mola y demás generales sin honor?»

Es una pregunta que formulamos a vuestra íntima conciencia de españoles sin noción clara del patriotismo en este número de UNION, periódico para los españoles leales a su patria de nacimiento.

Ayuntamiento de Madrid

La lucha española

vista por una norteamericana

Anna Louise Strong, ilustre escritora y periodista norteamericana, ha permanecido quince días en nuestro país, estudiando los caracteres de la lucha que las fuerzas populares sostienen contra el fascismo, así como todos aquellos aspectos de la vida política y social exacta de la verdadera situación de España y de la justicia de la causa que representa el Gobierno legítimo de la República.

Uno de nuestros redactores ha tenido con Mrs. Strong una entrevista, que extractamos a continuación:

—¿Qué importancia concede usted a nuestra guerra?

—Pienso que en el frente mundial de hoy la lucha española es la más importante. En España se está decidiendo el futuro inmediato de Europa, que ha de elegir entre estos dos extremos: convertirse en una víctima del fascismo internacional, o seguir adelante a través de organizaciones de tipo democrático hacia la reconstrucción de la sociedad.

—Juicio acerca del ejército rebelde.

—Considero al ejército rebelde como traidor a un Gobierno elegido democráticamente, y, por consiguiente, como los bárbaros asesinos de su propio pueblo y como destructores de la cultura española. Es un agente del imperialismo fascista internacional, que quiere quitarle el territorio y la independencia a España.

—¿Qué piensa usted de los ataques aéreos a Madrid?

—El bombardeo de la población civil de Madrid por aeroplanos italianos y alemanes es un crimen contra la civilización y una prueba más de que el fascismo conduce a la barbarie y al salvajismo. Me admira el heroísmo de la población civil de Madrid, que, en lugar de atemorizarse con este bombardeo, encuentra en él una razón para levantar los ánimos de los que combaten.

—¿Tiene usted fe en el porvenir de nuestro país?

—Una gran fe. No sólo espero que el pueblo español gane esta lucha, sino también que construya un país reorganizado, donde el obrero y el campesino tengan mejor vida que la que han tenido hasta ahora.

Anna Louise Strong advierte finalmente que se dirige ahora a los Estados Unidos, donde, con el material e información adquiridos durante su visita a España, hará una campaña periodística y dará muchas conferencias en favor de las fuerzas democráticas españolas y del Gobierno de la República.

Gloria a los sacerdotes navarros y vascos caídos en defensa de la Patria. La República promete el más profundo respeto a las creencias religiosas y filosóficas

Son ya numerosos los sacerdotes que en el campo rebelde han elevado su voz temblorosa al cielo clamando contra los traidores a España. Este patriotismo les ha valido la prisión y la muerte. Pero en las nobles provincias vascongadas, en Navarra y Logroño, nideros de patriotas puros, surgen a diario las protestas de católicos honrados contra la rapacidad de los mercenarios extranjeros —los mismos que persiguen a los cristianos en Africa y Alemania— que tratan de esclavizar a España sometiéndola a los apetitos de los peores aventureros internacionales. A esos cristianos navarros y vascongados no les vence el terror implantado por los militares traidores.

Esto ocurre, naturalmente, en el territorio dominado por las hordas negras. Porque en las zonas de la República, los católicos vascos gozan de completa libertad en el ejercicio de sus sentimientos religiosos y luchan poseídos de generoso fervor, con las armas en la mano, por limpiar el suelo de la Patria de bandidos extranjeros.

Para los católicos caídos en defensa de las libertades del pueblo y por la gloria de España; para esos nobles sacerdotes que han desacatado los úkases de sus obispos corrompidos y negociantes, poniéndose en cuerpo y alma de parte de la españolidad oprimida; para esos centenares de «requetés» que han pasado voluntariamente a nuestras filas en las que luchan hoy con heroísmo sin par; para todos ellos tiene la República abierto su corazón, su amor inmenso y dulce. Para los que han caído, su recuerdo emocionado y eterno. ¡Gloria a los católicos honrados que han sucumbido en defensa de la Patria contra los nazis anticatólicos, contra los moros salvajes, contra los militares y obispos traidores a España!

La República ha demostrado ya que no la animan empeños anticristianos. La República ha perseguido y perseguirá severamente a los que invocan las creencias religiosas para turbios fines de medro económico y político. Pero garantiza su tolerancia plena y su respeto profundo para la fe y las creencias religiosas o filosóficas de los ciudadanos y de los sacerdotes que cumplen su apostolado honradamente.

¿Acaso los pobres sacerdotes de los villorios, de los barrios miserables, no eran unos explotados, unos verdaderos apóstoles de la fe? Mientras sus superiores jerárquicos hacían vida de príncipes, de sibaritas, los buenos pastores tenían que vivir en la miseria porque debían pagar con sus exiguos ingresos los derechos al obispado, etc., etc.

Estos son los sacerdotes que merecen nuestro amor y respeto. ¡Ah!, pero los otros, los trabucaires, los obispos banqueros, esos no pueden tener cabida entre el pueblo honrado. Por eso se han alistado en las filas de la traición y el crimen y andan con el fusil en una mano y la cruz en otra, codo con codo con moros y anticatólicos alemanes, asesinando al pueblo español.

Centenares de «requetés» se han presentado voluntariamente en nuestras avanzadillas, confesando el asco y el dolor que les causaba tener que convivir con la escoria de la humanidad que ha sido traída a España por los «falangistas» ambiciosos y los generalotes traidores e ignorantes. Estos «requetés» no ocultan su condición de católicos que nosotros respetamos como algo sagrado.

Estamos persuadidos de que si no han desertado ya muchos más «requetés» y militares patriotas del campo enemigo, es debido al terror que los «falangistas» imponen en sus filas.

Pero sabemos que de corazón están con nosotros, con el pueblo, la gran mayoría de los españoles que aman a su Patria.

Vascos, navarros y logroñeses: ¡Viva España libre y progresista!

Frente del Norte

El glorioso Ejército del Pueblo prosigue su victorioso avance por León y Burgos.

Los nacionalistas vascos luchan con ardor y denuedo contra las legiones fascistas extranjeras en defensa de las libertades ciudadanas y nacionales, mientras en la retaguardia se organiza el País Vasco conforme a su idiosincrasia y tradición.

Las regiones del Norte saben que en esta guerra se dilucida su derecho a la vida en una autonomía bienhechora. Por eso sus hijos ofrendan la vida con sin par heroísmo.

Editado por el SUBCOMISARIADO DE PROPAGANDA DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA

Plaza de Nules, 2

VALENCIA